

Levante R.M.V.
Dimecres, 30 de Setembre de 1992.

Va ser duta a Ayora el dia 31 de Juliol de 1992.

Unos picapedreros de Ayora restauraron la pieza del siglo XIV

→ que treballen a Ayora però no són d'aquest poble

Montesa instala la pila gallonada del castillo en el presbiterio de la iglesia

JOSEP CERDÀ

El pasado día 19 de septiembre quedó definitivamente ubicada a los pies del presbiterio de la iglesia parroquial de Montesa la pila gallonada procedente del castillo, tras la restauración a la que ha tenido que ser sometida.

Dicha pieza fue trasladada a la localidad de Ayora, en donde unos picapedreros que habían trabajado ya en Montesa se hicieron cargo de la restauración. Ésta consistió en una limpieza de la piedra, restauración del interior de la pila —que anteriormente había sido restaurada con cemento— y realización de una base de piedra de acuerdo con la pila, pues la que tenía era de obra.

Esta pila, según asegura quien fue cronista de Montesa Vicente Ferran y Salvador, es del siglo XIV y procede del castillo convento de Montesa. Posiblemente, aunque no hay documentación al respecto, fuera entregada a la parroquia, después del terremoto de 1748 que destruyó el castillo, por la Orden de Montesa.

Durante la guerra civil, y según consta en un documento conservado en el archivo municipal parroquial, en 1937, la pila pasó a manos de la junta de incautación del tesoro artístico, trasladándose a Xàtiva, donde permaneció hasta finalizada la guerra, y tras ella fue devuelta a Montesa. Durante este período perdió parte del fuste y la base,

no obstante, queda actualmente la parte más interesante.

La pila, gallonada, descansa sobre un fuste octogonal, un fragmento del cual lo cubren ocho escudos; el de la Orden de Montesa, el de la Corona de Aragón, el del maestro Tous, el de la orden —a continuación, dos de sus escudos están totalmente lisos—, el de los March y el del maestro Tous de nuevo. En uno de los muros de los restos de la torre del homenaje del castillo de Montesa aún se conservan en la actualidad los escudos de la orden, de la Corona de Aragón y del maestro Tous, al igual que en la pila. Ahora, esta antigua pila se utilizará para bautizar, con lo que quedará de alguna manera dignificada y tendrá un uso.



El lienzo regresó de nuevo a la iglesia el pasado 17 de junio.

P. L.

La obra representa a la Virgen y a las mártires Lucía y Águeda

La iglesia de Montesa recupera un lienzo de mediados del XVII

JOSEP CERDÀ

MONTESA

El pasado día 17 de junio quedó ubicado en una de las paredes laterales del presbiterio de la iglesia parroquial de Montesa, un lienzo de mediados del siglo XVII, tras la restauración a que fue sometido. Dicha restauración, costeada por la parroquia, ha sido realizada por Vicente Ripollés Lengua, mientras que la ejecución de un acertado marco con que se ha dotado la obra ha corrido a cargo de Xavier Sambonet Bertrán.

La obra, de 2,10x1,70 metros, aproximadamente, representa a la Virgen de Montesa en el centro, junto a las santas mártires Lucía y Águeda. Otro dato curioso e interesantísimo es que, a los pies de la Virgen, se encuentra, posiblemente una vista de la villa de Montesa y su convento-castillo. En el caso de ser cierta esta suposición, sería la única vista del castillo de Montesa existente antes de su destrucción acaecida el 23 de marzo de 1748. Por otra parte, la imagen de la Virgen coincide con la imagen de

María que se ejecutó en un grabado en 1688 para la portada de la obra de Hipólito Samper, *Montesa ilustrada*. El lienzo, aunque no existe constancia documental, posiblemente fuera trasladado a Xàtiva, junto con otras piezas que fueron llevadas de Montesa, por la junta de incautación del tesoro artístico que se formó en dicha ciudad para salvar las piezas de arte de las devastaciones de la guerra civil. Entre otros, formaba parte de la junta, el cronista de Xàtiva, Carlos Sarthou Carreres.

La contienda civil

Al parecer, tras la contienda el lienzo volvió a Montesa y quedó ubicado en una de las capillas laterales de la iglesia. Debido a su mala ubicación —se encontraba empotrado en el muro de la capilla— la pieza había ido sufriendo las humedades del muro, así como un ennegrecimiento progresivo producido por el humo de las velas. Asimismo, carecía de marco, y se sostenía en un bastidor de madera no original. En 1990, para preservarlo de la

humedad, se separó de la pared y el 21 de enero de 1991 fue trasladado a Valencia para su restauración, junto a otro lienzo de las mismas características que se ubicará enfrente del recientemente restaurado, y que representa la Resurrección de Cristo.

Subvención a la revista

Por otra parte, la Diputación de Valencia ha concedido a la asociación cultural d'Amics del Castell Fra Miquel d'Aràndiga una subvención de 100.000 pesetas a fin de ayudar a costear la revista que ésta publica sobre historia de Montesa y de la orden de Montesa, entre la cual se encuentran varios artículos en facsímil, entre ellos un listado de caballeros y clérigos de la orden en el año 1689. En 1990 y con motivo del 700 aniversario de la carta-puebla y de la visita del conde de Barcelona a Montesa, ya se hizo otra publicación, que tuvo, al igual que la actual, bastante aceptación entre los vecinos de Montesa y de otras personas que a menudo suelen visitar Montesa, interesándose por su historia.



Lienzo de la Virgen de Montesa

La iglesia de Montesa recuperó recientemente un lienzo del siglo XVII (en la fotografía) que estaba siendo restaurado por Vicente Ripollés, como ya informó **Levante-EMV** en su edición del pasado martes. El lienzo representa la imagen de la Virgen de Montesa, junto a las mártires Lucía y Agueda.

FOTO: P. I.

Levante EMV.

Domingo, 27 de junio de 1993

La restauración ha corrido a cargo de los técnicos Vicent Ripollés y Xavier Sambonet

La parroquia de Montesa recupera un nuevo lienzo fechado en el año 1559

JOSEP CERDÀ

MONTESA

El pasado día 29 de julio quedó ubicado en una de las capillas laterales de la iglesia parroquial de Montesa un retablo fechado en 1559, según consta en la predela del mismo. Se trata de un óleo sobre tela y tabla que representa a los santos Fabián, Sebastián y Roque en el panel central. La predela lleva pintadas las imágenes de Santa Quitéria, Cristo Varón de Dolores y Santa Bárbara. En las polseras San Juan Bautista, San Bartolomé, San Cristóbal y San Francisco, coronando el conjunto un luneto con la representación de la Trinidad.

La restauración, llevada a cabo por los técnicos Vicent Ripollés Lengua y Xavier Sambonet Bertrán, ha sido costeada por la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

El mencionado retablo procedía de la ermita de San Sebastián, sita a unos 500 metros de la población, posiblemente edificada en el siglo XVI, para la cual se ejecutó esta obra. Según un manuscrito de principios de siglo la ermita fue levantada debido a un voto que hizo el pueblo de Montesa en tiempos de peste. Por otra parte, cabe también destacar, aunque no se puede precisar desde qué época, que San Sebastián es el patrón de la población y que algunos párrocos de Montesa, frailes de la orden, llevaron



Retablo que han restaurado Ripollés y Sambonet. JOSEP CERDÀ

también el título de prior de San Sebastián, lo cual muestra la significación que para Montesa ha tenido este santo.

En 1816, y volviendo de nuevo al manuscrito anteriormente citado, la villa de Montesa pidió permiso al prior de la orden para ubicar junto a la ermita un

nuevo cementerio, a lo cual se accedió, continuando así hasta nuestros días.

Hasta 1936 se celebraba la eucaristía en dicha ermita el día 20 de enero, fiesta de San Sebastián, según consta en uno de los libros racionales de la parroquia.

Con la guerra civil se nombró en Xàtiva una subjunta delegada para el salvamento y custodia del tesoro artístico comarcal.

Subjunta delegada

Esta junta, que comenzó a actuar según Sarthou Carreres el 25 de febrero de 1937, recogió de Montesa, entre otras piezas, este retablo, gracias a lo cual la pieza fue trasladada al museo de Xàtiva, para, posteriormente, volver a Montesa.

Vuelto al pueblo y debido al estado de deterioro en el que se hallaba la obra, quedó depositado en la parte inferior de la torre de la iglesia con acceso desde la sacristía. Posteriormente se colgó en la capilla del tras-sagrario, donde permaneció hasta el 10 de noviembre de 1990 en que fue trasladado a Valencia para su restauración, a la cual había accedido la Conselleria de Cultura tras la petición que hizo el párroco de Montesa, Joan Albelda, para que costeara la recuperación del retablo.

Recuperación importante

Montesa ha recuperado con ello una de sus más valiosas piezas históricas y artísticas. Mientras tanto, la ermita de San Sebastián ha quedado convertida en almacén del cementerio, a la espera de que algún día pueda ser recuperada como lugar de culto.

El artista Vicent Ripollés ha sido el encargado de salvar la obra

La parroquia de Montesa consigue restaurar un lienzo del siglo XVII

JOSEP CERDÀ BALLESTER

MONTESA

La población de Montesa puede ya disfrutar de la restauración de un lienzo que representa la resurrección de Cristo. La obra, con una dimensión de 2,12X1,72 metros, se trata de una composición basada en un grabado de finales del siglo XVI, manierista, y con influencias de la pintura italiana. Su cronología podría acabar, aunque sería de interés un estudio con más profundidad, el siglo XVII.

En el centro, una sinuosa imagen de Cristo, de gran perfección anatómica, emerge de un sepulcro de trazas clasicistas, llevando un estandarte con la cruz y acantonado en su ángulo derecho por ángeles *putti* —así se designan los genios y angelitos juguetones desnudos— mientras en la parte izquierda ángeles músicos contemplan la escena. La figura de Cristo destaca sobre el fondo a través de un manto rojo que se desliza por su espalda. La parte inferior, aunque de menos calidad artística, presenta un grupo de soldados atónitos, con posturas forzadas, en escorzo, y que contemplan asombrados la escena.

La pieza que se ha colocado en el presbiterio, hará pareja con otro lienzo de dimensiones casi idénticas, que representa a Santa María de Montesa protegiendo la Villa, junto a las mártires Lucía y Águeda, y que fue ubicado el 17 de junio del pasado año, como ya informó **Levante-EMV**. La restauración de este cuadro que será costeado por la parroquia, ha sido realizada por Vicent Ripollés, mientras que el marco con el que se ha dotado ha sido ejecutado por Xavier Sambonet.

Poco dinero

Joan Albelda, cura párroco



El lienzo, antes de su restauración.

JOSEP CERDÀ

de Montesa, indicó al respecto que son «conscientes de la importancia del patrimonio artístico que posee la parroquia, por lo que aunque nuestras posibilidades económicas son muy limitadas para un pueblo de 1270 habitantes, hemos intentado hacer todo lo posible para recuperar este patrimonio, la mayoría del cual lo encontramos en un avanzado estado de deterioro. No obstante, el hecho de destinar parte de los recursos económicos de la parroquia al arte, no nos hace olvidar la verdadera tarea de la comunidad cristiana y su opción por los pobres, por lo que

los días de más colecta Navidad, se destina a organismos como por ejemplo Cáritas».

Otra restauración

En la actualidad se está llevando a cabo la restauración de otra pintura de la parroquia, una tabla de principios del siglo XVII copia de la Inmaculada de Juan de Juanes. No obstante las piezas más importantes que se conservan son dos tablas con la escena del Calvario, una del siglo XV, de autor anónimo, y otra transición del siglo XV al XVI, que podríamos relacionar provisionalmente con la pintura del Mestre d'Artés.

La obra, de autor desconocido, cuenta con algunas copias en iglesias de Xàtiva

La parroquia de Montesa expone a partir de mañana un cuadro restaurado del siglo XVII

JOSEP BATALLER

MONTESA

La parroquia de Montesa expone al culto a partir de mañana, día de la Inmaculada, una tabla de esta virgen, de 88x83 centímetros. La pieza ha sido restaurada gratuitamente por Vicente Ripollés Lengua, a cuyo cargo también se restauraron con anterioridad otras obras de la misma iglesia.

El cuadro en cuestión es una copia de la Inmaculada que Joan de Joanes pintó para la iglesia de la Compañía de Jesús, en Valencia, entre 1576-77, de autor anónimo y datable en el primer tercio del siglo XVII. Concretamente la obra representa a la Inmaculada *tota pulchra*, pintada en muchas ocasiones en la iconografía valenciana a partir del modelo establecido por Joanes. Nos encontramos con una figura de María con una simetría casi perfecta, cuya figura destaca en el fondo gracias a la oscuridad del manto que la acompaña. De pie, sobre la luna, y acompañada por los símbolos de la Letanía Laureta-



El cuadro de la Inmaculada en proceso de restauración.

na —torre, espejo... Aun siendo un modelo anacrónico —ya lo era cuando la pintó Joanes—, parece ser que este tipo de representación del dogma inmaculista tuvo gran aceptación popular. Prueba de ello son las co-

pias que se conocen de la tabla de la Compañía; a parte de esta de Montesa, la misma ciudad de Xàtiva conserva dos representaciones de la Inmaculada de las mismas características. Una en la sacristía de la iglesia de la de la

Mercè, de finales del siglo XVI, y otra en azulejos, en el muestro de l'Almodí, de 1783.

La procedencia de la tabla de Montesa es desconocida. Lo que sí se puede constatar con certeza es que la obra se colocó antes de 1857 en el retablo de la capilla de San José, en la iglesia de Montesa, como remete del conjunto. Desgraciadamente, al querer colocar la tabla en el ático y no haber espacio suficiente, optaron por cortarla por la parte de abajo y por las esquinas.

Con la Guerra Civil, al intentar arrancar el retablo de la capilla de San José —que es de obra— lograron eliminar sólo las columnas y los remates que adornan el ático, quedando la tabla, debido, probablemente a la altura en donde se encontraba, intacta. Posteriormente, hace unos cuatro años, se procedió a retirar el cuadro del retablo, en vista de que se trataba de una pieza de interés, hasta que, finalmente hace un año, el restaurador Ripollés se encargara de su restauración.

Los trabajos fueron costeados por la asociación Amics del Castell

Ripollés restaura un cuadro del XVII expuesto en la iglesia de Montesa

JOSEP CERDÀ

MONTESA

El pasado día 15, la parroquia de l'Assumpció, de Montesa, exponía un cuadro restaurado del siglo XVII. La obra, de pequeñas dimensiones, ha sido restaurada por Vicent Ripollés lengua, y costeada por l'Associació d'Amics del Castell Fra Miquel d'Aràngida. Se trata de un cuadro al óleo, sobre lienzo, pintado durante el siglo XVII, y que se podría relacionar provisionalmente con la escuela de Juan Ribalta.

La obra representa la escena de la Adoración de los pastores en Belén, y forma parte de un retablo de mayores dimensiones cuyo tema son los misterios del Rosario. Dicho retablo, aunque incompleto, conserva actualmente, once de las quince escenas que tendría originalmente, la mayoría de ellas totalmente ennegrecidas debido al humo de las velas. Sólo cuatro de las escenas que representarían los misterios dolorosos se han perdido, conservando de este grupo el tema de la crucifixión, de mayor dimensiones que el resto de piezas, posiblemente debido a ser el remate de todo el retablo.



Imagen del cuadro ya restaurado.

J. CERDÀ

En cuanto al retablo que albergaría los lienzos se desconoce totalmente su paradero. No sería de extrañar que se separasen las telas de su bastidor original para transportarlas con mayor facilidad y evitar su pérdida, probablemente para salvarlas de la última guerra. Aunque no se puede asegurar con exactitud, posiblemente esta obra se trasladaría al Museo de l'Almodí de Xàtiva, junto a otras piezas que se llevaron de Montesa para custodiarlas en el museo y

evitar su pérdida durante la guerra. Más tarde, la obra volvía a la parroquia, pero con la mala fortuna de que se guardó en un cajón y para ello se enrollaron las telas, con el deterioro que ello ocasionó.

En los años setenta y con motivo de quedar habilitada la capilla del trasagrario como museo, se montó el retablo de los misterios del Rosario en tablas de aglomerado. Finalmente, en el mes de mayo, se trasladaba a València la obra aludida para su restauración.



Imagen del lienzo restaurado.

La obra forma parte del retablo de Misterios del Rosario

Las amas de casa de Montesa costean la restauración de un lienzo del s. XVII

JOSEP CERDA I BALLESTER
MONTESA

La Asociación de Amas de Casa de Montesa ha costeado la restauración de un cuadro del siglo XVII. La obra, de autor anónimo valenciano, de 58 x 32 cm., forma parte del retablo de Misterios del Rosario que conserva la parroquia de Montesa, y del cual conserva once de las quince escenas que tendría originalmente.

La escena pertenece al grupo de misterios gozosos, concretamente al IV misterio. En el Evangelio de San Lucas podemos encontrar la escena que aquí se representa; la Virgen María ofrece el Niño a Simeón, un piadoso anciano al que se le había revelado el sacrificio que ordenaba la Ley de Moisés. Al lado de Simeón, Ana, hija de Fanuel, una venerable anciana viuda que se dedicaba al servicio del templo desde la muerte de su esposo. En el fondo, sobre un altar, el candelabro de los Siete Brazos es guardado por dos varones arrodillados con teas encendidas, mientras que en el lado iz-

quierdo la escena es contemplada por varias personas.

Aunque se desconocen datos concretos acerca del retablo, el hecho de existir en Montesa una Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, al menos desde el año 1574, con un total de doscientos diez cofrades sobre una población de unos seiscientos habitantes en esta fecha, nos da la posibilidad de manejar la hipótesis de que en un momento dado, ya en el siglo XVII, la cofradía costeó el retablo de su titular. La obra se ubicaría en una capilla de la iglesia de Montesa, capilla que a la vez podría contener algún vas para sepultura de los cofrades.

Más adelante, la obra parece ser que debido a su deterioro, se retiraría del culto, pasando ya en 1937 al museo de Xàtiva para preservarla de la guerra. En 1942, y según un inventario conservado en el archivo de la parroquia, constan devueltos once cuadros de los misterios del Rosario. Como se puede observar, faltaban cuatro de ellos, concretamente los correspon-

dientes a los Misterios Dolorosos. De los quince lienzos de que constaría el retablo original se recuperaron solamente once, pero, además, estas once escenas se encuentran cortadas por los bordes sin saber nada acerca del retablo o bastidor que sujetaría los lienzos.

La obra, además, tuvo la mala fortuna de ser enrollada con unas cuerdas para guardarlas en el cajón de una cómoda, donde se encontró en los años setenta, con importantes pérdidas debido a la colocación. Provisionalmente se colocó cada lienzo clavado en tablas de aglomerado, y así ha permanecido hasta hoy.

En agosto de este año y costada por l'Associació Cultural d'Amics del Castell fra Miquel d'Aràndiga, se llevó a cabo la restauración de una de las escenas de este retablo. Debido al éxito obtenido en dicha restauración, y teniendo prevista la restauración del retablo completo, una primera fase de actuación comprendía dotar a cada lienzo de un bastidor, así como consolidar la obra.

La obra, restaurada por Ripollés y Sambonet, representa a Jesús crucificado

La parroquia de Montesa recupera una tabla del primer tercio del siglo XVI

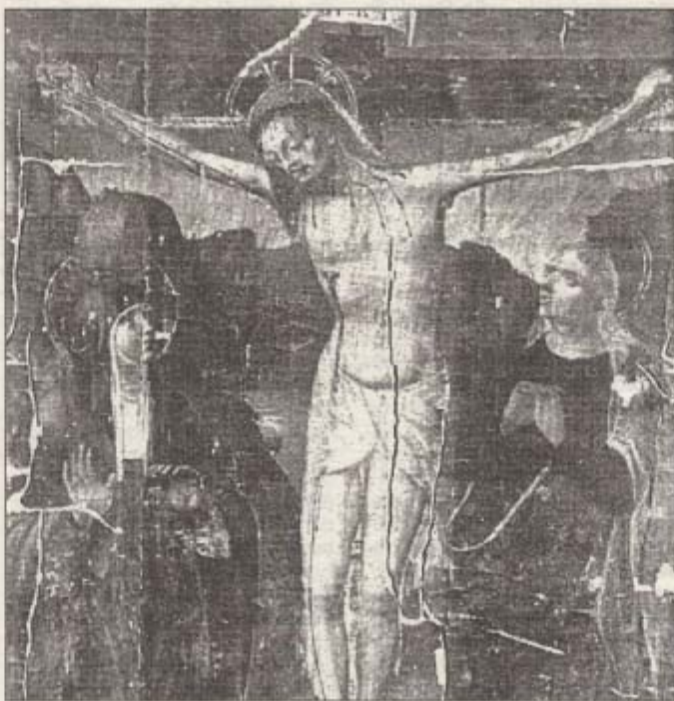
JOSEP CERDÀ

MONTESA

La parroquia de l'Assumpció de Montesa expondrá al culto desde mañana una tabla de 1'48 x 0'93 metros, de autor anónimo valenciano, datable en el primer tercio del siglo XVI. La obra ha sido restaurada por Vicent Ripollés y Xavier Sambonet, y su coste ha sido de un millón de pesetas. Dicha cantidad será aportada íntegramente por la parroquia, en vista de que la Conselleria de Cultura, tras varias peticiones, no accedió a costear dicha restauración. No obstante, el estado avanzado de deterioro al que había llegado era tan alarmante que, en julio de 1993, la tabla tuvo que ser trasladada a Valencia para preservarla de un ataque de xilófagos que deshacía ya el soporte. Finalmente, se optó por su recuperación a pesar de las dificultades económicas de la parroquia, acentuadas debido al corto número de habitantes de Montesa—tan sólo 1.270—, para un abundante patrimonio artístico, sobre todo en pintura.

Descripción de la obra

La pieza representa la escena del Calvario, Jesús muerto en la cruz, junto a la Virgen María y San Juan. Aunque con un marco tardogótico, la pintura es ya plenamente renacentista, como indican, por una parte, el dibujo de las figuras, y por otra, el paisaje de fondo que podemos observar por detrás de la cruz, en el que



La obra, en una fotografía de Carlos Sarthou, hacia 1925.

destaca parte de una ciudad, —posiblemente Jerusalén— entre la espesura de unos árboles.

Aunque no existe documentación al respecto, por las características de la obra, se trata de una tabla que formaría, presumiblemente parte de la calle central de un retablo mucho mayor. En cuanto a su procedencia, aunque Ferran Salvador se pronuncia al

respecto indicando que procede del castillo de Montesa, la falta de documentación impide saber nada exacto.

Vicisitudes posteriores

De momento, el dato más antiguo de este cuadro con relación a Montesa, corresponde aproximadamente al año 1.925, en el que Carlos Sarthou Carreres fo-

tografiaba la pieza. Más adelante, y con el estallido de la Guerra Civil, el mismo Sarthou, como parte de la Subjunta Delegada para la recuperación del patrimonio artístico, trasladaba el cuadro al museo de Xàtiva.

Concluida la guerra, la obra volvió a Montesa, colocándose en la Sacristía de la iglesia, junto a otros cuadros. No obstante, y según puede apreciar a través de documentación fotográfica, entre 1.925 y 1988 en que se procedió a fijar la pintura con papel japonés, se habían incrementado las lagunas de las piezas, habiéndose perdido ya parte del rostro de la Virgen, de la cruz y del brazo derecho de Cristo. Finalmente, en 1993 se tuvo que decidir su futuro, ante el alarmante estado en que se encontraba. El cuadro será colocado en la iglesia, en la capilla central del lado de la Epístola, restaurada expresamente para albergar esta obra de arte. Con la restauración de esta pieza, Montesa ha conseguido recuperar sus obras pictóricas de más calidad. En la actualidad el visitante podrá contemplar en la iglesia de l'Assumpció, dos retablos del siglo XVI. Un recorrido en el que se pueden admirar tres interesantes muestras del renacimiento valenciano en pintura, a través de la obra del Calvario, el retablo juanesco de San Sebastián —fechado en 1559—, y ya, de la década de los noventa del siglo XVI, el retablo de les Ànimes, atribuido a Vicent Requena.

La obra, restaurada por Ripollés y Sambonet, representa un Cristo

La parroquia de Montesa recupera una tabla de principios del siglo XVI

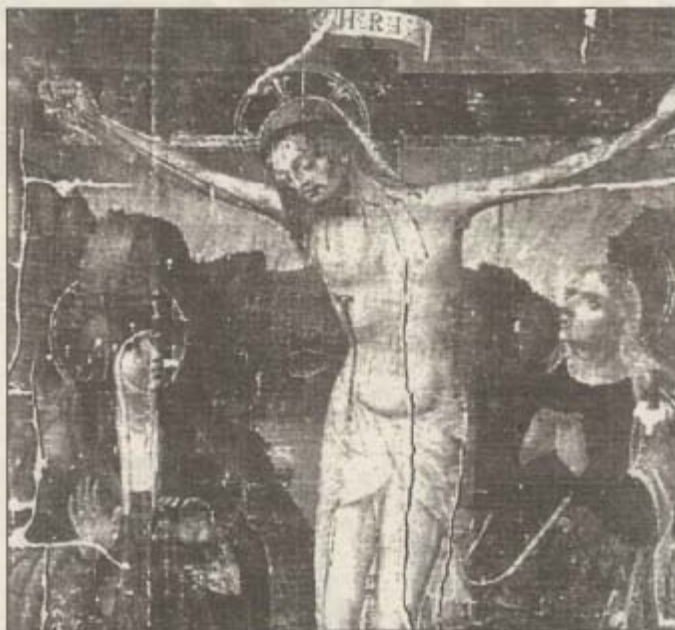
JOSEP CERDÀ

MONTESA

La parroquia de l'Assumpció de Montesa expondrá al culto desde hoy una tabla de 1,48 x 0,93 metros, de autor anónimo valenciano, datable en el primer tercio del siglo XVI. La obra ha sido restaurada por Vicent Ripollés y Xavier Sambonet, y su coste ha sido de un millón de pesetas. Dicha cantidad será aportada íntegramente por la parroquia, en vista de que la Conselleria de Cultura, tras varias peticiones, no accedió a costear dicha restauración.

No obstante, el estado avanzado de deterioro al que había llegado era tan alarmante que, en julio de 1993, la tabla tuvo que ser trasladada a Valencia para preservarla de un ataque de xilófagos que deshacía ya el soporte. Finalmente, se optó por su recuperación a pesar de las dificultades económicas de la parroquia, acentuadas debido al corto número de habitantes de Montesa —tan sólo 1.270—, para un abundante patrimonio artístico, sobre todo en pintura.

La pieza representa la escena del Calvario, Jesús muerto en la cruz, junto a la Virgen María y San Juan. Aunque con un marco tardogótico, la pintura es ya plenamente renacentista, como indican, por una parte, el dibujo de las figuras, y por otra, el paisaje de fondo que podemos observar por detrás de la cruz, en el que destaca parte de una ciu-



La obra, en una fotografía de Carlos Sarthou, hacia 1925.

dad —posiblemente Jerusalén— entre la espesura de unos árboles.

Aunque no existe documentación al respecto, por las características de la obra, se trata de una tabla que formaría, presumiblemente, parte de la calle central de un retablo mucho mayor. En cuanto a su procedencia, aunque Ferran Salvador se pronuncie al respecto indicando que procede del castillo de Montesa, la falta de documentación

impide saber nada exacto.

De momento, el dato más antiguo de este cuadro con relación a Montesa, corresponde aproximadamente al año 1925, en el que Carlos Sarthou Carres fotografiaba la pieza.

Más adelante, y con el estallido de la guerra civil, el mismo Sarthou, como parte de la sub-junta delegada para la recuperación del patrimonio artístico, trasladaba el cuadro al museo de Xàtiva.

Montesa recupera un retablo del siglo XVI

La parroquia lo expondrá al público, junto a otras obras, a partir de mañana

La parroquia de Montesa ha llevado a cabo la restauración de un retablo de principios del siglo XVI que representa la figura de Jesús en el calvario. Las obras de restauración han superado el millón de pesetas.

EDICION
LA CANAL • LA COSTERA
• LA VALL D'ALBAIDA

Gal·lesia en València.

13-IV-1997

La parròquia de Montesa recupera una pintura del primer terç del segle XVI

Recentment l'església parroquial de l'Assumpció de la Mare de Déu, de la vila de Montesa, presentava a la veneració dels fidels un quadre de 1'48x0'93 metres, del primer terç del segle XVI, i que representa l'escena del Calvari.

L'obra es traslladà a València en juliol de 1993, degut a l'estat de deteriorament avançat que presentava, accentuat per l'atac de xil·lòfags que amenaçava perdre gran part del suport. La restauració havia estat acordada amb els restauradors Vicent Ripollés Lengua i Xavier Sambonet Bertrán, que ja havien restaurat altres obres de la parròquia. El cost (un milió de pessetes) s'haurà d'assumir íntegrament per la parròquia, en vista de les frustrades peticions a la Conselleria de Cultura de la Generalitat per a que costejara dita restauració.

La peça ens presenta l'escena del Calvari, és a dir, Jesús a la Creu junt a la Mare de Déu i Sant Joan. Tant el dibuix de les figures com el paisatge entre arbres, ens indiquen un llenguatge plenament renaixentista, encara que certs plecs de les vestidures mostren encara influències de la pintura gòtica, perfectament reflectada a través del marc de l'obra.

L'autor de la peça podria ser (segons l'historiador xatívi Josep Lluís



Detall de l'obra abans de la restauració.

Cebrián) l'anomenat Mestre de Borbotó (Mari Cabanes?), pintor actiu a València entre els anys 1505-1520, autor del retaule de l'altar major de l'església parroquial de Borbotó.

Amb la restauració d'aquest quadre, Montesa recupera una de les seues obres més importants —encara que cuan es puga restaurar el Calvari que hi ha a la Sagristia la impressió no serà menor—. En 1990 es duqué restaurat de València el retau-

le de les Ànimes, atribuït pel professor Fernando Benito a Vicent Requena. Continua amb la restauració del retaule joanesc de Sant' Sebastià —datat el 1559—, per a seguir amb dos quadres de gran tamany, hui al presbiteri de l'església, obres anònimes valencianes del segle XVII. Tota una mostra de pintura valenciana hui recuperada per al culte de la Comunitat Cristiana de Montesa.

Josep Cerdà i Ballester

Martes, 29 de julio de 1997

La Costera-La Canal-La Vall d'Albaida

Levante - EL MERCANTIL VALENCIANO - 29

La directora general de Patrimonio, Carmen Pérez, visitó el viernes el museo y la fortaleza

Cultura adecuará el interior del castillo de Montesa y financiará la restauración de una tabla del siglo XVI

LEVANTE-EMV

MONTESA

El pasado viernes Carmen Pérez García, directora general del Patrimonio, visitó la iglesia y el castillo de Montesa. Pérez fue recibida en la Casa Abadía, por el párroco de Montesa, Joan Albelda, el alcalde, Vicente Miguel Olivares, y el arquitecto y el director de la colección museográfica, Salvador Vila y Josep Cerdà, respectivamente.

La visita se inició por el recorrido de la iglesia parroquial, donde se expone parte de la colección museográfica de la parroquia. En esta iglesia, Carmen Pérez contempló los retablos ya restaurados de los Ánimes y Sant Sebastià y centró su atención en la tabla restaurada re-

cientemente a cargo de la parroquia del Mestre Bortoló.

El arquitecto Salvador Vila explicó a la directora general las intervenciones realizadas en la iglesia hasta 1993. Tras visitar la capilla del trasagrario, en la sacristía contempló una tabla de principios del siglo XVI que representa la escena del Calvario. Tras comentar su posible relación con el Mestre de Perea, Carmen Pérez anunció la posibilidad de restaurar esa obra para el próximo año.

Más tarde, la directora general pudo observar los demás cuadros de la colección museográfica, y mencionó la idea de actuar en su restauración a través del convenio sobre restauraciones que la conselleria de Cul-

tura tiene con la Universidad Politécnica de Valencia.

El recorrido siguió con la visita al nuevo edificio que albergará la colección museográfica de la parroquia, donde el arquitecto autor del proyecto, Salvador Vila, le habló de la importancia de la obra y de sus necesidades más urgentes, puesto que se prevé su inauguración para el próximo 18 de octubre, y no se cuenta aún con un mobiliario adecuado para el museo.

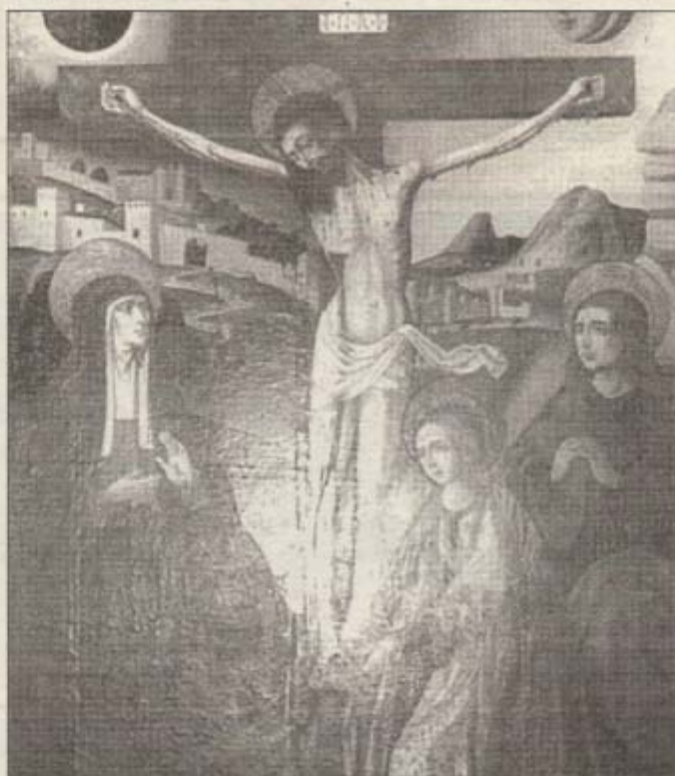
Sobre las siete de la tarde la comitiva recorrió el castillo, en donde el arquitecto pudo explicar sobre el terreno el proyecto de acceso al recinto, que será ejecutado probablemente a partir del próximo mes de octubre. Por su parte, el alcalde, Vicente

Miguel Olivares, manifestó a la directora su interés por el castillo, así como la necesidad de continuar actuando en la fortaleza progresivamente.

Josep Cerdà comentó a Carmen Pérez que el próximo mes de marzo se cumple el 250 aniversario del terremoto que destruyó el castillo, indicándole que sería de interés poder contar con alguna intervención en el interior. Carmen Pérez expresó su interés por el castillo y anunció la posibilidad de consolidar algunos de sus muros para el próximo año, una vez se haya ejecutado la obra del puente de acceso. A las 19.45 horas tras expresar su satisfacción por la visita a Montesa, Carmen Pérez se dirigió a Xàtiva.

Viernes, 26 de diciembre de 1997

MONTESA



Aspecto del óleo tras su restauración.

P. I.

La obra podría ser del Mestre d'Artés o de Perea

La parroquia recupera una tabla del s. XV con escenas del Calvario

JOSEP CERDÀ BALLESTER

MONTESA

El pasado día 22, la parroquia de l'Assumpció, de Montesa, colocaba en la sacristía una tabla con la escena del Calvario. La obra, restaurada por José Manuel Barros García y Ángel Barros Monyero, ha sido costeada por la Conselleria de Cultura de la Generalitat.

La obra ahora recuperada no siempre ha estado en Montesa. Carlos Sarthou Carreres fue el encargado, en 1937, de recoger este cuadro de Montesa y trasladarlo al Museu de l'Almodí de Xàtiva, donde permaneció durante la guerra civil

para evitar su pérdida. Aunque Sarthou asegura que la obra procede del castillo-convento de Montesa, su propuesta no está documentada. Al menos durante los últimos cincuenta años estuvo colocada en la sacristía de la parroquia, incluso antes de la guerra, según testimonios orales.

La pieza es un óleo sobre tabla, de 123'5 x 156'5 centímetros y formaría parte de un retablo mucho más grande. Su cronología se sitúa entre finales del siglo XV, inicios del XVI; en cuanto al autor, los historiadores del arte han propuesto los nombres del Mestre d'Artés o el de Perea.

Viernes, 26 de diciembre de 1997

El circo

Sector del mueble



El sector del mueble valenciano ha confirmado su línea ascendente al exportar durante este año muebles por un valor superior a 44.500 millones de pesetas desde enero a septiembre de 1997. Estas cifras sitúan al sector valenciano como el primer exportador respecto de las otras autonomías españolas. Por detrás de Valencia se han situado Cataluña y Madrid.



Parroquia de Montesa

La parroquia de la Asunción de Montesa ha recuperado una tabla del siglo XV que se hallaba en avanzado proceso de deterioro. El óleo reproduce una imagen del calvario de Cristo en la cruz. La pieza formaba parte de un retablo mucho mayor que se salvó de la destrucción en la guerra civil gracias a la intervención del Carlos Sarthou. La Asunción mantiene así su apuesta por recuperar el patrimonio de esta localidad de La Costera.

La obra ahora restaurada se salvó de la Guerra Civil gracias a Carlos Sarthou

La parroquia de Montesa recupera una tabla del siglo XV con escenas del Calvario

JOSEP CERDÀ BALLESTER

MONTESA

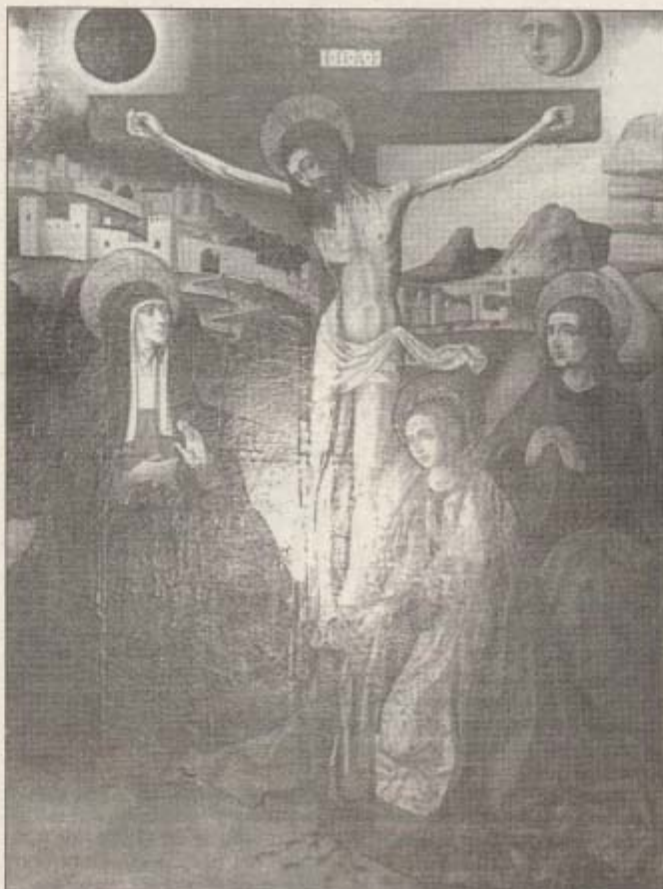
El pasado día 22, la parroquia de l'Assumpció, de Montesa, colocabá en la Sacristía una tabla con la escena del Calvario. La obra, restaurada por José Manuel Barros García y Ángel Barros Monyero, ha sido costeada por la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. A la presentación oficial del cuadro, que tendrá lugar próximamente, se prevé la asistencia de la directora general de Patrimonio Artístico, Carmen Pérez García. La obra ahora recuperada, no siempre ha estado en Montesa. Carlos Sarthou Carreres fue el encargado, en 1937, de recoger este cuadro de Montesa y trasladarlo al Museu de l'Almodí de Xàtiva, donde permaneció durante la guerra civil para evitar su pérdida.

Aunque Sarthou asegura que la obra procede del castillo-convento de Montesa, su propuesta no está documentada. Al menos durante los últimos cincuenta años estuvo colocada en la Sacristía de la parroquia, incluso antes de la guerra, según testimonios orales.

Datación de la obra

La pieza es un óleo sobre tabla, de 123'5 x 156'5 centímetros y formaría parte de un retablo mucho más grande. Su cronología se sitúa entre finales del siglo XV, inicios del XVI, y en cuanto al autor los historiadores del arte han propuesto los nombres del Mestre d'Artés o el de Perea.

La escena muestra el Calvario, Cristo en la cruz acompañado de la Virgen María, María



La obra podría ser del Mestre d'Artés o el de Perea.

Magdalena y San Juan. El fondo oscuro de la parte izquierda y el sol eclipsado muestran que el autor se ha basado en el texto de la pasión de Cristo escrito por San Juan. No obstante, el situar la luna al otro extremo, con rostro dolorido, es un recurso muy frecuente en la pintura del renacimiento y sirve para centrar si-

métricamente la figura principal.

Al fondo, y sobre unas colinas, aparece la ciudad de Jerusalén enmurallada, mientras va cubriéndose de tinieblas. Al mismo tiempo, soldados a caballo, ataviados con lanzas, van abandonando progresivamente el Gólgota, la colina donde acaba de ser ajusticiado Jesús, mien-

tras se acercan a las puertas de la ciudad.

Es un primero plano, Cristo en la cruz riega con su sangre el suelo. A través del paño de pureza y del velo con el que la Magdalena se acerca a sus pies, el pintor ha logrado vislumbrar la sangre que transparenta. El Crucificado, muerto, se ha ejecutado hasta el detalle de poder apreciar el vello de sus piernas, sus costillas, y alguna de sus lágrimas.

Del resto de figuras, la de María Magdalena es la más cuidada. Destaca su rostro dolorido, sus cabellos largos y rubios, y el bello traje que lleva, con decoración de flores en forma de alcachofa.

El plegado del manto de San Juan, y el de la Magdalena, un tanto acartonado, y de un rojo intenso, recuerda en cierto modo, junto al preciosismo al que aludíamos antes, la pintura hispano-flamenca. Finalmente, de la Virgen María son interesantes la zona del cuello y del rostro.

Nos encontramos delante de un cuadro de transición del estilo gótico al renacentista. Mientras la escena en su conjunto es ya moderna, hay detalles de la pintura flamenca, muy del gusto del siglo XV, como las aureolas doradas de las imágenes, la colocación de los pies del Cristo, la cintura en forma de triángulo, así como el plegado acartonado de las vestiduras. No obstante, el anónimo autor ha plasmado ya los ecos de modernidad que se iban introduciendo en Valencia desde hacía años, aunque aún hay un lastre de la pintura gótica medieval.

Domingo, 31-V-1998

52 - Levante • EL MERCANTIL VALENCIANO

Patrimonio se compromete a actuar en el castillo

Montesa recupera una tabla de inicios del siglo XVI que reproduce el calvario de Cristo

JOSEP CERDÀ

MONTESA

La directora general de Patrimonio Artístico, Carmen Pérez García, se trasladó recientemente a Montesa para inaugurar oficialmente la restauración de una tabla de inicios del siglo XVI con la escena del calvario. El acto consistió en una conferencia a cargo del restaurador de la obra, José Manuel Barros, en la que mostró al público asistente el proceso de restauración de la tabla. Aparte, una serie de paneles, situados en las capillas laterales de la iglesia, detallaban de manera esquemática el trabajo realizado. Al acto asistió también el delegado diocesano de patrimonio artístico, Jaime Sancho. De entre los distintos parlamentos cabe destacar el realizado por el párroco de Montesa, Joan Albelda, quien relató de manera clara y precisa todas las restauraciones llevadas a cabo en la parroquia durante los últimos diez años. El resultado está a la vista: aparte de actuaciones estructurales en la iglesia, se cuenta ya con dos tablas con la escena del calvario, del primer tercio del siglo XVI, dos retablos renacentistas, otros dos cuadros de grandes dimensiones, de los siglos XVII y XVIII, así como diversas piezas de orfebrería, todo ello en perfecto estado de conservación. Aparte, se pudo intervenir en dos de las tres ermitas de Montesa, así como habilitar una casa de finales del siglo XVI como museo y restaurar la casa



Tabla recuperada.

abadía, cuya antigüedad se remonta como mínimo a finales del siglo XVI.

Por su parte, Carmen Pérez disculpó su ausencia a la inauguración del museo el pasado 18 de octubre, y se comprometió a seguir colaborando en la restauración de la iglesia y en el castillo.

Finalizado el acto, la directora general visitó el museo parroquial, para, posteriormente, trasladarse al castillo, en donde el arquitecto que dirige la obra, Salvador Vila Ferrer, explicó a Carmen Pérez los trabajos realizados en el acceso, así como las posibles pautas a seguir de cara a una progresiva consolidación del castillo-convento de la Orden de Montesa.

Jueves, 1 de octubre de 1998

Los trabajos han permitido recuperar una valiosa obra del siglo XVIII

La comisión de fiestas de Montesa sufraga la restauración de un cuadro

JOSEP CERDÀ

MONTESA

El próximo sábado, a las siete de la tarde, tendrá lugar en el Museo Parroquial de Montesa una conferencia en la que se explicará el proceso de restauración de un lienzo de 127 x 107 centímetros, del siglo XVIII, y que representa la Mare de Déu de la Mercè, Sant Pere Nolasco y Santa María de Cervelló. La restauración, realizada por José Manuel Barros García, ha sido sufragada por la comisión de fiestas de Montesa de 1997, la cual accedió a costear las 250.000 pesetas que suponían recuperar esta obra del museo.

Se trata de un cuadro popular, en el que la Virgen aparece am-

parando bajo un amplio manto, sostenido por ángeles, a los santos de su orden, San Pedro Nolasco y Santa María de Cervelló, y dos niños en actitud orante. La imagen de Nuestra Señora, con los brazos abiertos, ofrece en sus manos un escapulario y unas esposas, en clara alusión al objetivo de liberar cautivos desarrollado por la orden de la Merced.

En el lateral derecho está pintado San Pedro Nolasco, fundador de la Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos. Esta institución, confirmada por el papa Gregorio IX en 1235 estuvo fuertemente vinculada con la monarquía catalano-aragonesa,

por lo que la orden adoptó por escudo, en campo de gules, una cruz blanca sobre las armas reales. También se atribuye a Pedro Nolasco el haber vaticinado a Jaime I que conquistaría València. La parte izquierda de cuadro la ocupa Santa María de Cervelló, fundadora de la rama femenina de la orden. Durante su vida (muere en Barcelona en 1290), se dedicó, junto a sus compañeras, a los pobres y a los presos. Igualmente dedicó su atención a al gente del mar, por lo que, posteriormente, fue patrona de los navegantes, hecho recogido en la iconografía correspondiente a esta santa al representarla con un barco en su mano izquierda.

13-V-1999

El sábado se presentan públicamente **El museo parroquial de Montesa recupera dos lienzos del XVII**

JOSEP CERDÀ

MONTESA

El próximo sábado, en el Museo Parroquial de Montesa, tendrá lugar una conferencia en la que se explicará la restauración practicada en dos lienzos del siglo XVII. Esta restauración, realizada por José Manuel Barros, ha sido costeada por dos familias de Montesa, sensibilizadas por el Patrimonio que conserva el museo. La primera obra sobre la que se interviene es un lienzo del siglo XVII, de 108x42 centímetros, de autor anónimo y que representa la *Crucifixión de san Pedro*. El cuadro tenía serios problemas en la parte central, debido a haber estado doblado por la mitad durante mucho tiempo.

La composición presenta, en el centro, los preparativos para la crucifixión de san Pedro, basándose en el cuadro que, sobre el mis-

mo tema, pintó Guido Reni (1575-1642) para la iglesia italiana de San Carlo alle Quattro Fontane, hoy el Museo Vaticano. A los lados, una serie de personajes con vestimenta militar romana completan la pintura. Otro de los cuadros que se presentarán es un óleo sobre lienzo, de 33,5x61,5 centímetros, con la escena de la Asunción de la Virgen. Perteneció al retablo de *Misteris del Rosari*, pintado en el siglo XVII, del que se conservan once de las quince escenas que componían el retablo en su origen. La obra presenta la Virgen María elevándose a los cielos, sobre un sepulcro abierto, acompañada por los apóstoles, que contemplan sorprendidos la escena. El retablo, procedente de una de las capillas de la iglesia, muy probablemente pertenecía a la cofradía del Rosario, la más importante de Montesa en el XVI.

MONTESA

Restauran una campana de 1751 dedicada a San Juan

TRINI VILA ■ MONTESA

La campana San Juan Bautista de la parroquia de la Asunción de Montesa, fechada en 1751, ha sido restaurada por la propia iglesia del municipio y por la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura de la Generalitat.

El coste de la restauración asciende a más de 600.000 pesetas, de las cuales medio millón ha sido aportado por la Conselleria de Cultura y el resto por la Parroquia de la Asunción de la localidad.

La remodelación de la campana ha consistido, concretamente, en la sustitución del yugo de hierro por una de madera de iroko, de estilo tradicional. También se ha instalado un motor adecuado para los toques, el sistema Novotron, que

imita el volteo manual sin que la campana, que es de bronce, se perjudique. Finalmente, se ha procedido a su limpieza.

La campana restaurada, aunque es la más pequeña de las cuatro existentes, es también la más antigua y está orientada hacia el norte. Tiene un diámetro de boca de 75 centímetros y un peso aproximado de 229 kilogramos. Asimismo, en su parte superior puede leerse, *Anno 1751 S. Yoanes Baptista Ora Pronobis*.

Mientras hubo campaneros en Montesa, las campanas se tocaban manualmente y el hecho de subir al lugar donde estaban ubicadas aseguraba su conservación, pero en los años 60-70 se instalaron en los campanarios sistemas mecanizados y eso conllevó que se cambiaran las truchas de madera por hierro. Con el tiempo, los especialistas han descubierto que ese contrapeso metálico transmite las vibraciones al campanario y disminuye la sonoridad.

Las Provincias, 28-XI-2001
pág. 21.

Montesa restaura una campana de 1751

Josep Cerdà i Bullister
MONTESA

El passat 22 de novembre va quedar instal·lada al campanar renaixentista de l'església parroquial de l'Assumpció de Montesa la campana Sant Joan Baptista, després de la restauració a la qual ha estat sotmès aquest bronze realitzat fa dos-cents cinquanta anys.

Amb tot, fou el passat dia 7, vespra de la Puríssima, quan aquesta campana voltejà per primera vegada després de la seua restauració.

La restauració ha consistit en la substitució del jou de ferro que tenia la campana per una altre de disseny tradicional executat en

fusta d'iroko, la instal·lació d'un motor, d'acord amb les normes de la Direcció General de Patrimoni de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana i la neteja del bronze.

La intervenció ha estat realitzada per l'empresa Electro-Recam, d'Atzeneta d'Albaida. El cost ascendeix a 667.390 pts., de les quals cinc-cents mil les aportarà la Conselleria de Cultura mentre que la resta anirà a càrrec de la parroquia de Montesa.

La campana recuperada, encara que en ús, comptava des de l'any 1974 amb un contrapès de ferro, realitzat amb motiu de l'electrificació de part de les campanes de la torre.

Tenint present els problemes que l'electrificació massiva provoca als campanars i a les campanes, aquestes últimes condicionades com a instruments musicals d'indubtable valor etnològic i històric, la Direcció General de Patrimoni recomana la substitució de les trujes de ferro per les tradicionals de fusta, per a la qual cosa des de l'any 1997 hi ha encetada una línia de subvencions. Tornant a la campana de Montesa, es tracta del tiple de la torre. Té una boca de 74 cms i un pes aproximat de 229 Kg.

La part superior de la campana està ornada amb la següent inscripció: "anno 1751. S. yoanes baptista ora pro nobis".

Montesa recupera la campana 'Grossa' y su antiguo yugo hecho de madera

La pieza se ha restaurado con una inversión de más de 18.000 euros

La campana 'Grossa' de Montesa volverá en unos días al campanario de la iglesia tras ser restaurada junto a su yugo para que pueda sonar cuando se oficia una misa. La restauración del bronce la ha llevado a cabo una empresa especializada de la Vall y ha supuesto una inversión que supera los 18.000 euros.

TRINI VILA ■ MONTESA

Montesa recuperará el sonido de su campana *Grossa* gracias al Plan de Restauración del Patrimonio de bienes e inmuebles de la Diputación de Valencia que ha permitido la restauración de la pieza, con una subvención de más de 18.000 euros y a partir de este sábado volverá de nuevo a su campanario.

Esta campana es, con diferencia, la más grande de entre las del campanario, cuenta con 1.186 Kg. de peso y 127 centímetros de diámetro y es también la de mayor tamaño construida por el maestro campanero Vicent Roses que se conserva actualmente en toda la Comunidad.

Los trabajos de restauración han tenido una duración de tres meses y acaban de concluir.

La campana data del año 1790 y conserva un gravado de cuando se forjó que reza "Santa María de

Montesa Ora Pronobis, Vicente Rosas me hizo".

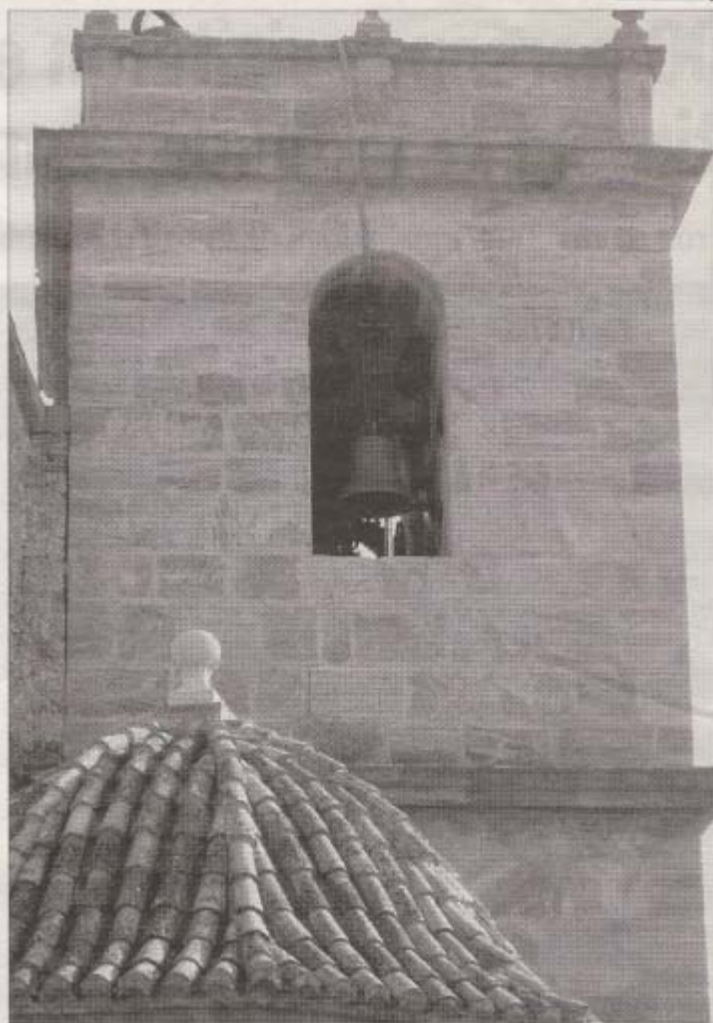
El mal estado de la campana viene determinado por el sistema eléctrico que proliferó en la década de los 60.

Ante la progresiva desaparición de grupos de campaneros que voltearan manualmente en fechas señaladas se optó por instalar un sistema mediante el cual se pueden programar los toques sin falta de fuerza humana.

La instalación de dicho sistema implicó también la sustitución del tradicional yugo de madera por uno de hierro que restaba sonoridad y además era nocivo tanto para la campana como para el campanario, ya que las vibraciones que desprende la campana al vuelo son amortiguadas por la madera pero no por el hierro, con el consiguiente deterioro para el bronce y la piedra.

La restauración, llevada a cabo por la empresa Electro-Recamp de Atzaneta de Albaida, consiste en el cambio del yugo de hierro por uno de madera de Iroko, madera tropical muy indicada para este uso, ya que es más resistente a los efectos de la intemperie y además es de mayor peso que las maderas de encina que se usaban antiguamente.

El badajo se ha cambiado por uno de hierro dulce y se ha puesto un



El campanario de la iglesia de Montesa. /T. VILA

nuevo motor para el volteo y bandedo de arranque y funcionamiento por impulso continuo, ya que la campana presenta un severo desgaste en el punto de golpeo y también sufre daños en la parte superior como consecuencia del brusco movimiento continuado del motor, inadecuado para una pieza de elevado peso.

También se le añadirán unas asas para la sujeción, puesto que las ori-

ginales resultaron dañadas cuando en 1936, en plena guerra civil, esta campana fue derribada y lanzada desde lo alto del campanario.

Una operación similar fue llevada a cabo en el año 2001 en la campana dedicada a San Juan Bautista, que data de 1751, por idénticos motivos. Pero estas dos campanas no son las únicas con desperfectos, la orientada al Oeste conocida como *La Fallanca* está actualmente inactiva.

MONTESA

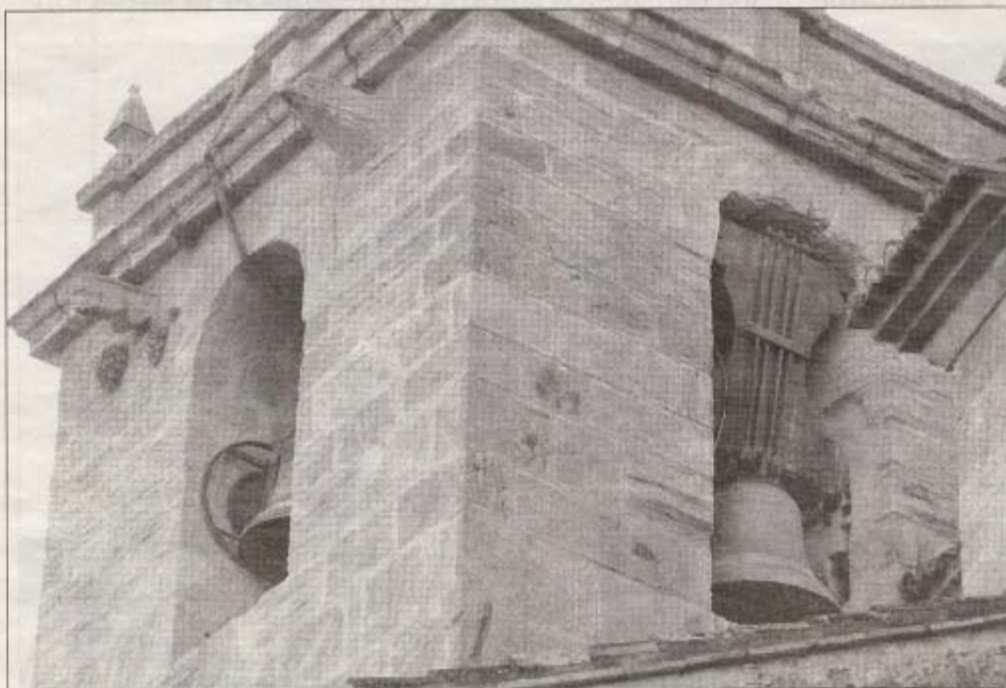
Pican una pequeña parte del arco del campanario para que la campana voltee

El cronista asegura que ha sido sólo «un dedo», aunque algunos vecinos pedían otra solución

Ll. C., Xàtiva

Una pequeña parte del arco que cobija la campana mayor de la parroquia de Montesa ha tenido que ser picado para que la campana *Grossa*, recién restaurada, pueda ser volteada, ya que tras la restauración, debido al nuevo yugo, es de mayor tamaño, según criticaron ayer algunos vecinos, que recordaron que se trata de una edificación originaria del siglo XVII, pese a que ha sufrido algunas reformas posteriores, como la acaecida tras el terremoto, y alegaban que se podrían haber buscado otras soluciones antes que picar el arco para que la campana pudiera voltear, por pequeña que haya sido la intervención efectuada.

La campana *Grossa*, la mayor de la torre de la iglesia, de 1790, y también la mayor de las que Vicente Rosas fundió en Valencia, perdió las asas en 1936, cuando fue derribada de la torre. En el año 1961, siguiendo la moda de la época, se cambió el yugo original de la campana, que era de madera de carrasca, por otro metálico. Dado que los estudios realizados por los especialistas han llegado a la conclusión de que los yugos metálicos acaban perjudicando tanto a las campanas como a las torres, debido a que el metal transmite las vibraciones de los bronce a los arcos de los campanarios, la parroquia solicitó una subvención a la diputación, para dotar la campana de un yugo tipo trucha de madera de Iroko, reconstruir las asas y colocar badajo, mazo y motor de impulsos. La diputación concedió 18.000 euros a la parroquia



PERALES IBORRA

VOLTEO. Ha sido necesario picar una parte del arco para que la campana voltee.

para acometer la restauración de la campana. Hace unos días, la campana, ya restaurada, fue izada por una grúa hasta lo alto del campanario de Montesa, pero debido a la sustitución del yugo, ocupaba ahora más tamaño que antes. La solución

■ **Cuando llegó, tras la restauración, comprobaron que no había espacio para que volteara**

para que pudiera voltear fue picar el arco, para que la campana tuviera así el paso libre, hecho que ha disgustado a algunos vecinos.

El cronista oficial de Montesa, Josep Cerdà, indicaba ayer a este periódico que «ha sido sólo un dedo, pongamos que unos dos centímetros como mucho. No sé a quién le habrá podido molestar, porque la verdad es que es algo tan pequeño que apenas se nota. Además, la parte superior ya estaba picada. No es lo que parece a simple vista. Sólo fue un poco en los laterales para que volteara».

PARROQUIA

● La iglesia parroquial de Montesa se ha caracterizado siempre por un decidido compromiso con la cultura y el patrimonio. Como ha venido publicando este periódico, ha creado un museo parroquial que expone elementos arquitectónicos procedentes del castillo, pinturas, platos de cerámica, un uniforme de la orden de Montesa, etc.

● Se conserva también una pica gótica del siglo XIV, relicarios, cálices, y hace poco se restauró el órgano.